

Junior Philippine Assembly

—o—

The Junior Philippine Assembly of the Normal School recently held an election in which the following received a plurality of votes:

Speaker,... Mr. Felipe Estella, (Quiet party.)

„ pro tempore... Mr. Clodoaldo Tem-
pongko, (Liberal party.)

Secretary... Mr. Antonio Arboleda, (Quiet
party.)

Treasurer... Mr. José Zamora, (Liberal party.)

Sergeant-at-arms... Mr. Vicente Lim, (Quiet?)

The retiring officers are as follows:

Speaker... Mr. Ismael Amado, (Quiet party.)

Secretary... Mr. Victoriano Yamzon, (Liberal.)

Messrs. Zamora and Lim as Treasurer and
Sergeant at-arms respectively were reelected.

✻ ✻ ✻

La exaltacion de un comprovinciano

El banquete celebrado en el medio-día de hoy en los salones de la Casa-gobierno en honor del nuevo Comisionado filipino, Hon. Juan Sumulong, no tiene precedentes en la historia de la provincia de Rizal. Estamos con los que allá hicieron uso de la palabra, al manifestar que en aquel acto se hallaban congregados elementos heterogéneos de esta provincia, de cuyo hecho deben felicitarse los organizadores del banquete, que consiguieron reunir en una misma mesa tanto á personas de diferentes credos políticos y religiosos, como á aquellas que el encono y el rencor las mantienen alejadas unas de otras.

Este acontecimiento tiene para nosotros un significado muy alto. No solo quisieron los concurrentes dar una forma pública á sus sentimientos de simpatía hacia el inteligente comprovinciano por su exaltación al seno de la Comisión

Civil, justificando el reconocimiento por parte de la Metrópoli de los méritos personales del Hon. Juan Sumulong, sino que tambien trataron de demostrar que aquí en Rizal hay cordura, hay tolerancia y hay unión cuando se trata de una causa que, como el banquete al "excelso antipoleño", no es más sino el legítimo homenaje á la capacidad filipina.

Pero hay que reconocer igualmente, que los que más han demostrado cordura y tolerancia en esta ocasión son los elementos nacionalistas, sabido como es el credo político del festejado y de la mayoría de los organizadores de aquel ágape. Hay que hacer constar, pues, que lo que más ha contribuido al éxito obtenido por los organizadores, es el hecho de haber dado al banquete un carácter popular, porque solo bajo esta condición acudió la mayoría compuesta en su gran parte de hombres que militan en las filas del nacionalismo.

Al penetrarnos esta mañana en la Casa-gobierno y ante aquél ruido á mercado causado por la animada charla de la multitud, entre jóvenes y viejos, entre autoridades y particulares, el primer pensamiento que se nos ha ocurrido era que aquella fiesta se repitiera en esta provincia por lo menos dos veces al año, para que el frecuente cambio de impresiones haga desaparecer viejas inquinas, estableciendo la armonía y estrechando más y más la unión entre hijos de una misma provincia, bases esenciales para el progreso y bienestar de toda sociedad.

Sin embargo, hablando francamente, el resultado que dió dicho banquete no ha sido para todos placer y satisfacción. Algunos, después de los discursos, abandonaron la fiesta con cierto disgusto. Motivaron la nota discordante

de tan solemne celebración dos de los oradores, los cuales apesar de haber confesado ser de criterio independiente en política y que no querían hacer política, no obstante, quizás por el mismo entusiasmo, tocaron allí inoportunamente la cuestión nacionalista ó sea la de la independencia. Uno de ellos claramente dijo, recordando un artículo de cierto periódico americano, que si los filipinos tuvieramos otros hombres más como Sumulong, el immediatismo sería una realidad.

Y ahora preguntamos: ¿por qué se provocó esta cuestión en pleno banquete popular, sabiendo como debían saberlo que allá había concurrencia de nacionalistas? Solamente podemos comprender esto, pensando que el orador de marras, el mismo que había manifestado espontáneamente su aprecio á los rizaleños y pedido que le consideráramos como un comprovinciano por adopción, es, dentro de su independencia en política, más progresista que nacionalista.

No es nuestro propósito poner peros á las ideas de nadie, cualesquiera que estas fuesen; mas sí, reprobamos la actitud demostrada por aquellos dos oradores, que uno de los cuales era todo un Honorable, al aprovechar aquella reunión compacta de rizaleños para poner en tela de juicio los actos de los nacionalistas y significar sus parcialidades hacia los que desean la independencia para después de una evolución, cosa que debieran haber evitado en gracia al carácter popular del banquete. Y en efecto, ¿cuál ha sido la consecuencia de semejantes discursos? Lo que era de esperar. Los progresistas, especialmente un doctor de Manila, sintiéndose halagados, hallaron una ocasión más para mirar con aire

desdeñoso á sus adversarios políticos, mientras que estos por su parte, despechados y desengañados se arrepentían de haber concurrido á la fiesta.

Y aquí hacemos punto final. Solamente quisiéramos que nuestra voz de jóven, en forma de queja, llegue al oído de esos viejos compatriotas, pues tenemos para nosotros que tales actitudes demostradas en ocasiones así, lejos de dar un ejemplo de tolerancia al pueblo y procurar la solidaridad entre hermanos, fomenta más las divisiones, alejando el sentimiento de unión á los que en realidad debieran estar vinculados por un mismo propósito, porque al fin y al cabo son hijos de una misma Pátria y ligados en una misma suerte nacional.

RIZALEÑO.



Lákad n̄g panahón...

Natatadhana sa taóng itó ang pagdaraos n̄g m̄ga hálalang bayan. Sa m̄ga sulok sulók diya'y nangagsisikilos na ang m̄ga napakikilalang magagaandang lalaki.

Kaya't unti-unti namang nababahala na ang m̄ga nagtatagláy n̄g karapatán sa pagboto.

¡Napakaagang kilusán! N̄guni't sila'y nagkakawikaang ang sikap ay daíg n̄g ágap.

Mabuti; at lalong mabuti kung ang kasi-pagang ginagamit nila sa paghuli n̄g boto'y siya rin namang gamitin, sakaling mangahalal na, sa pagkita n̄g ikagiginhawa't ikasusulong n̄g lalawigan.

Pagka't unawain nilang ang baya'y dalá na sa m̄ga pangapangako na lagi na lamang na napapako. Daláng-dala na sa m̄ga mapagpakunwari, sa m̄ga kinakasangkapan n̄g ilan upang máibulid sa ban̄gin n̄g kasawian ang m̄ga tunay na adhika n̄g lalawigan itó.

Malabis na pagbibigay na ang ginawa upang makatiis na p linlang pang muli, ó ipagkatiwala ang kanyang kapangyarihan sa kamay n̄g m̄ga di marunong magmasakit sa kanyá.